17

AVTO DEL NAÇIMIENTO
DE N. S. JESU-CHRISTO,
INTITVLADO
LAS BODAS DE BATO.
Y MENGA.

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

San Ioſeph.
Maria Santiſsima.
Melampo, Paſtor.
Doriſto, Paſtor.
Ergaſto, Paſtor.
Bato, Paſtor.
Luzbel.
Satan.
Vn Angel.
Menga, Paſtora.
Vn deudo de S. Ioſeph.
Vn Meſonero.
Vn Amigo de S. Ioſeph.

Salen, Melampo, Doriſto, Ergaſto, y Bato, Paſtores, baylando, y cantando; y detràs, San Ioſeph, y Maria Santiſsima, concebida ſin mancha de pecado original.

Cant. Que ſi lindo es el Garçon,
la Novia es mucho mejor.
Iof. Ceſſe la cancion, amigos,
de tanta dicha, y de mi bien teſtigos.
Y llegad à mis brazos,
que el coraçon en ellos à pedazos
poder daros quiſiera,
que corto galardon, y premio fuera,
à lo mucho que os debo.
Mel. Con eſſo à todos obligais de nuevo.
Doriſt. Par diez, la Novia es linda.
Erg. Què Zagal ha de aver que no ſe rinda
à belleza tan rara?
Bat. Ergaſto, de prata tiene la cara,
ſegun relampaguea.
Mel. Quiteſe cada qual la galleruza;
y haziendo la revellada,
que ſe debe à la gente tan honrada,
el parabien les demos.
Bat. Llega, Melampo, tu.
Doriſt. Juntos lleguemos.
Mel. Gozeis Joſeph dichoſo
por muchos años vueſtro Dueño hermoſo:
y vos, bella Zagala,
à quien denguna en belleza iguala,
gozeis libre de engaños
tambien el deſpoſado muchos años;
que oy en vueſtra venida,
Nazaret queda toda enriquezida,
y en los amenos Prados
alegres retozan los ganados,
celebran vueſtras bodas.
Erg. Y aun à còros tambien las Aves todas,
en verdes Faciſtoles
la bien venida dàn à eſſos dos Soles,
de cuyas niñas bellas
reciben reſplandor luzes, y Eſtrellas.
Mel. Bato, no dizes nada?
llega, y mete tambien tu alcaldada.

A Bat.

Bat. Tengo poca anilencia,
por dicho lo tendrà su Revelencia.
Mel. Llega, no estès medroso.
Bat, No dizes mas? llega, si yo no oso.
Erg. Pues de què te acobardas?
Bat. No son, que no me atrevo.
Dorist. Vè, què aguardas?
Mel. Parece te has turvado.
Bat No me enturvio.
Mel. Pues què?
Bat. Se me ha olvidado
lo que dezir queria.
Mel. No temas, llega à hablar.
Bat. Bella Maria,
yo so como es mi nombre.
Ergast. Ay salvage como aqueste!
Bat. No os assombre,
yo so quien so.
Mel. Mentecato,
Bato te llamas?
Bat. Ansi, yo so Bato,
y tengo à su ervicio:
ola, Ergasto, què tengo?
Erg. Poco joizio.
Ios. Su sencillez le abona.
Dorist. Prospere el Cielo tu Persona.
Mar. Y à vosotros el Cielo
os buelva el galardon
de este buen zelo;
pues à favores tales,
merecen ser los retornos celestiales.
Mel. Què agrado! y què belleza!
Dor. Què discreta!
Erg. Què amor! y què llaneza!
Mel. Vamos de aqui, que es tarde.
Ios. Bien dezis; id con Dios.
Mel. El mismo os guarde.
Dor. Y en paz, y regozijo,
de vuestra Esposa bella,
os nazca vn Hijo;
tal, que os saque de duelos,
por muchos años, sin pension de zelos,
gozeis la desposada.
Mel. Y la veais por Reyna coronada
de quanto el Cielo mira,
y el Sol dorado en su carrera gira.
Erg. Vamos, Melampo, luego.
Bat. Esperad entretanto,
que habrar llego,
que yà estò algo mas ducho;
y si empiezo, vereis como desbucho.
Erg. Llega, y el miedo pierde.
Bat. Venga el vno conmigo, que me acuerde
lo que dezir les quiero.
Mel. Somos acà adivinos, majadero?
llega erguido, y derecho,
y sin miedo descubreles tu pecho.
Bat. Pues yà me desabrocho.
Mel. Que no te digo esso.
Bat. Pues què?
Mel. Tocho, digo que te sossiegues,
y sin tener empacho à hablar los llegues.
Bat. Pues vamos tigo, y migo.
Mel. Que me prace.
Bat. Camina.
Mel. Yà te sigo.
Bat. Serà mas importante
habrarlos por detràs, que por delante?
Mel. Ponte de hito en hito.
Bat. Pues no es mas mijor dezirlo
por escrito?
Mel. Pues dime, escrivir sabes?
Bat. No, pero sè firmar.
Mel. Mira que acabes.
Bat. Yà vo; qual es el macho?
Mel. El que tiene barbas; ay tal empacho!
Bat. Señor.
Ios. Id con Dios; que inocencia!
Mel. No ay de vn jumento abaxo diferencia.
Dor. La letra se aperciba.
Erg. Bien ha dicho: và de bayle, y grita.
Vanse los Pastores cantando la letra del principio.
Ios. Dulcissima Maria,
Lumbre clara del Sol, y Luz del dia,
Nazaret es aquesta,
no fertil, ni florifica Floresta,
ni alcazar sumptuoso
de hermosa vista, y frontispicio hermoso,
sino vna Ciudad pobre,
dende, aunque el oro, ni la plata sobre
aqui de mis parientes,
en serviros, Esposa, diligentes,
como de mi adorada,
sereis obedecida, y respetada.
Mar. Joseph, Esposo mio,

Dueño de mis acciones, y alvedrio,
busquen la plata, y oro,
el Rico Avaro, el Indio, Alarve, y Moro,
habiten los espacios
de Alcazares sobervios, y Palacios,
coronados los Reyes,
yà derogando, yà poniendo leyes,
que yo no busco Altezas,
ornatos, vanas pompas, ni riquezas:
à vos, Joseph, adoro,
en vos, Joseph, mis glorias atesoro;
con la humildad me ajusto,
esta busco, esta quiero, y esta gusto:
que lo demàs, presumo
parece luz, y ha de acabarse en humo.
Jos. Dexa bese tus plantas;
en recompensa de mercedes tantas;
y aun es casi ninguna,
pues para estàr mas bien la Luna,
desea verse en ellas,
y coronar tus sienes las Estrellas;
sino es, que yà embidiosas,
conociendo que son menos hermosas,
padezcan mil desmayos,
de vnas el resplandor, de otras los rayos:
aunque si es, qual se cuenta,
que à todas de su luz las alimenta
el Sol puro, y ardiente,
de quien el Sol mas claro, y refulgente,
tendràs mas resplandores,
mas luz, mas claridad, y mas ardores.
Mar. No sè con què pagaros
mas, Joseph, que en serviros, y adoraros,
pues sois de inclinacion tan pura, y casta,
que con acompañaros, para serlo basta;
y pues sè, que es tan pura,
que aveis de darme gusto me assegura,
quiero aora pediros
vna merced.
Jos. Gloria serà el serviros.
Mar. De la Tribu de Judà,
Señor, y Esposo Joseph,
han sido mis ascendientes
hasta mis Padres, de quien
las costumbres, las acciones,
y el ser que tengo, heredè
los nombres, y las haziendas
de cada vno; por no ser
prolixa, dexo al silencio.
Y porque fuera tambien
proceder en infinito,
y de essos glovos que vès,
detener los movimientos,
y en breve espacio correr
tantos pielagos de espuma.
Y assi, solamente hirè
à mi intento anteponiendo
la humildad à la altivez.
Mis Padres fueron, Joachin,
y Ana; mi Patria fue Nazaret,
hasta que al Templo
de la Gran Jerusalèn
me llevaron, aunque indigna
de poner en èl los pies.
Y fue, porque Ana mi Madre
viendo, que hasta la vejèz
fue esteril, me dedicò
el ser Virgen; y despues
que con mi poco discurso
en la castidad hallè
el Tesoro de Tesoros,
con que al Gran Dios de Israel
le agrada tanto, yo misma
à este Señor dediquè
la mia con voto estrecho;
y tanto, que solo el
adorarle, que en la suya
mi voluntad resignè.
Esto os pido, dulce Esposo,
querido Dueño; esto es
lo que vuestra Esposa humilde
suplica, puesta à essos pies.
Si esto, Señor, permitis,
si esto en vuestra gracia hallè,
tendreis siempre vuestra Esposa
aprisionada à vna fee,
vn alvedrio sujeto,
vna Esclava por muger,
que os adore, que os respete,
que os sirva, que en todo os dè
lo que puede, quien os ama,
sino lo que mereceis.
Jos. Alçad, Esposa, del suelo,
que el Cielo que gracia os dà,
viendoos assi, baxarà
à alçar del suelo, su Cielo.

No

No Eclipseis las Luzes bellas
de su fulgente Farol,
que sois el Sol de su Sol,
y quexarse han las Estrellas.
Daros gusto, està à mi cuenta;
y porque veais que sè
corresponder vuestra fee,
escuchad.
Mar. Yà estoy atenta.
Ios. Dios, cuyo inmenso poder,
la maquina vniversal
de nada, con solo vn *fiat*,
criò, despues que diò à Adàn
el sèr, y de su costilla
formò la que tanto mal
causò, dexandonos hijos
de ira, y enemistad
de Dios, le diò descendencia:
Y para posteridad
mia, quiso preferir
à Seth, entre los demàs;
Seth, despues engendrò à Enòs;
Enòs, engendrò à Caynan;
Caynan, à Malaliel;
Malaliel, siendo de edad
de setenta y cinco años,
à Enoc, Siervo de Joab;
Enoc, à Matusalèn;
Matusalèn, segun Juan
Evangelista, à Lamech;
este, à Noè, que el arar
la tierra inventò; Noè
engendrò à Jaseph Sencan:
Y despues que en este tiempo,
de las aguas el raudal,
levantando sobre montes
montes de espuma, y cristal;
y oprimiendo altivas cumbres
el impetuoso mar,
hizo grutas de sus pezes,
las cuevas, que al animal
terrestre dieron alvergues:
y en vno, y otro Vracàn
hallaron sepulcro aguatil
los hombres, sin reservar
de la muerte el duro golpe;
mas de lo que la piedad
Divina librò en el Arca,
engendrò Sèn, à Arfajad;
Arrajad, à Salè, y luego
Salè Alvèr (de quien dàn
à los Hebreos el nombre)
Alvèr, engendrò à Faleg;
Faleg, à Regù, que Ragàn
llamò San Lucas, segun
por tradicion suya està;
este, à Nacor; y Nacor;
à Tarè; y Tarè, à Abraham;
Abrahan engendrò à Isaac;
Isaac, à Jacob: y como
la Glossa Interlineal,
y San Anselmo, nos muestra
se denota; en Abrahan,
la Fè; en Isaac, la Esperança;
y en Jacob, la Caridad.
Tuvo à Zaràn de Tamar
despues de Pharès; Pharès,
à Esròn; Esròn, à Aràn;
Aràn, hijo de Esròn,
engendrò à Aminabad;
Aminabad, à Nasòn;
que dexando su Lugar
en Egipto, saliò dèl,
y por su esfuerço alcançar
pudo nombre entre los suyos
de Principe, y Capitan,
que rigiesse, y governasse
à las Tribus de Judà.
Nasòn engendrò à Salmon;
Salmon, à Boz en Raab;
Boz, à Oved de Rubè;
Oved, à Jesè, que Isaac
llaman todos los Interpretes.
Jesè, à David, el Real
Profet; y el Rey David,
en la gracia, y amistad
de Bersavè, à Salomòn;
Salomon, à Roboan;
Roboan, à Abias; Abias
engendrò Asà; y Asà,
à Josaphat, este luego
engendrò à Joràn; Joràn
engendrò à Joatàn; Joatàn
propagando nuestra Estirpe,
engendrò à Acàz; Acàz,
à Ezequias; Ezequias,

à Manassès; que aunque mal
començò, tuvo los fines
en la gracia, y amistad
de Dios; Manassès, à Amon:
y este queriendo imitar
de su padre las acciones,
siguiendo en la mozedad
los vicios, y los deleytes,
entendiendo, que enmendar
podria despues su vida,
sus criados en agràz
la quitaron, porque sirva
de escarmiento à los demàs.
Amòn engendrò à Josias,
Varon ilustre, y sagaz;
Josias, à Jeconias,
y sus hermanos; en la
transmigracion que se hizo
de Salèn à la Ciudad
de Babilonia; y despues
de aquesta penalidad,
Jeconias engendrò,
perdida la voluntad,
à Salatiel; Salatiel,
à Zorovabel; que yà
reduxo à Jerusalèn,
llamada Vision de paz
à su Pueblo, à quien Nabuco
tenia en cautividad.
Zorovabèl, à Abiud,
à quien otro nombre dàn;
Abiud, à Eliaquin;
Eliaquin, à Azor, igual
à su padre; este, à Sadoc;
Sadoc, à Achin; Achin,
à Eliud; y Eliud,
à Eleazar; Eleazar,
à Matàn; este, à Jacob,
que es mi padre natural.
Estos son mis ascendientes,
cuya memoria inmortal
serà à pesar del olvido,
y de la embidia mordàz;
y aunque todos, como debo,
se puede verificar,
propagaron nuestra Estirpe.
Yo, que el ser estimo en mas,
vuestro Esposo, que tener
el Cetro, y Corona Real
del Mundo, y mil que criara,
del Gran Dios la potestad,
mi gusto està en daros gusto,
mi gloria en la vuestra està,
agradaros solicito,
y serviros; que ademàs,
que en aquesto nada os sirvo:
que si vos, Esposa, amais
la castidad, vuestro Esposo
tambien quiere castidad.
No soy mio, vuestro soy,
en mi, Esposa, grangeais
vn Esclavo por Esposo,
rendida vna voluntad,
vna fee firme, vn rendido
alvedrio, vna leal
amistad, que en todo os sirva,
que en todo obedecerà
vuestro gusto, vuestro intento,
y vn Esposo, que os darà,
sino riquezas, y pompas,
el alma, y vida, que es mas.

Mar. Y yo contenta de oiros
estoy tan agradecida,
que deseo tener vida
solo, Esposo, por serviros.

Jos. Quien ha sido mas dichoso?

Mar. Què dicha iguala à la mia?

Jos. Vuestro soy, Dulce Maria.

Mar. Vuestra soy, querido Esposo.

Vanse, y salen Luzbel, y Satan.

Sat. Què te congoja? què tienes,
Señor? de què estàs suspenso?
que estàs sin aliento pienso.

Luzb. Tarde à consolarme bienes.

Sat. Despues que el Trono perdiste
de aquella encumbrada Silla,
à tus plantas no se humilla
el Reyno donde caiste.
No eres señor absoluto
del Infierno furibundo?
no te està sirviendo el mundo,
dandote de almas tributo?
no estàn todos tus sequaces
à tu mandado obedientes?
dime, Luzbel, lo que sientes.

Luzb. Que mal, Satan, satisfaces

el rabioso sentimiento
de mis insufribles penas,
de descanso, y gusto agenas.

Sat. Dilas pues.

Luzb. Estadme atento.
Todos pecaron en Adàn los hombres
de Dios, perdiendo la amistad, y gracia;
y quedando despues, porque te assombre,
hijos de maldicion, por su desgracia
lo fueron mios, dandome renombre
de su Rey, y señor, por mi falacia;
y alguna vez vì, à pique de ser mio,
para siempre del hombre el alvedrio.
Pues de Dios indignado el brazo fuerte
por culpas insufribles, y pecados
del hombre, que engañado se divierte,
embiò contra los hombres desdichados
lago vniversal, y comun muerte,
sin dexar à ningunos reservados,
mas de aquestos, que puestos en el Arca,
perdonò el golpe fiero de la Parca.
Para esta accion tremenda, y prodigiosa,
y de los que quedaron escarmiento,
de los rayos del Sol, la luz hermosa
obscureciò, y parò su movimiento,
bolviendo el dia en noche tenebrosa;
pues mostrandose escaso, y avariento,
porque el hombre conozca su fortuna,
negò los alimentos à la Luna.
Sopla el Cierço feroz desde el Oriente,
y el Cefiro, que manso, y bullicioso
corriò tal vez, dexando su accidente,
rapido se le opone, y animoso,
sin temer de Neptuno su Tridente,
el Astro frio, y Boreas prozeloso,
con las aguas se encuentran; y al encuentro,
cruge oprimido de la tierra el centro.
Saca la frente ayrado, y torbulento
el Dios Neptuno, y las Alcobas dexa,
que le dieron aguatil aposento,
y à tridente con rigor navega,
por dàr mas furor à su clemencia,
vndoso, sacudiendo su madeja,
raudales de sì mismo precipita,
mas inunda, y pielagos gomita.
El mar embravecido, y borrascoso,
sus olas encrespadas levantando,
al Cielo sube inquieto, y espumoso
al mas excelso monte amenazando,
à cuyo movimiento prozeloso
el Sol mismo en su Esfera està temblando:
señal clara, y anuncio, que adivina
del mundo miserable la ruina.
Lobregas Nuves, densas, y preñadas,
el ayre ocupan, y la tierra oprimen,
y vnas con otras juntas, y enlazadas
parece, que sintiendo el peso, gimen;
y haziendoles los vientos estacada,
rayos sirven de espadas con que esgrimen,
antes que entre sus aguas anegado
dexen al hombre triste, y desdichado.
A vezes con relampagos alumbran
de la tierra los mas profundos senos;
si bien los ojos al vèr, deslumbran
de los que estavan de su luz agenos,
temores propagando, con que mudan
en repetidos, y feroces truenos,
cuyo estrepito horrible, y alborotos,
sus hondosas moradas dexan rotos.
Cansadas de tener el peso, sudan;
destilando el humor que las congela,
los truenos en diluvio el agua mudan,
à que esta inunda, y aquel bramando buela
el combate entre sì, sino lo dudan,
dudosa la vitoria del que anhela;
si bien, ni duda, y muestra que le pesa
goze Neptuno el triunfo desta Empressa.
El arroyo, que manso, y apacible
comunicò à las flores su corriente,
convertido el susurro en son horrible,
de los Rios imitados raudales;
y el Rio, que con nombre de risible
se sustentò de pobres manantiales,
nombre de mar alcança, si merece
nombre de mar quien tanto le parece.
El viento en levantados torvellinos,
Casas, Torres, y Alcazares derriba;
y divididos en varios remolinos,
del jugo de la tierra al arbol priva,
arrancando, yà encinas, robles, pinos,
llevando con furor, y con violencia
aquello donde hallò mas resistencia.
La furia de las aguas, y los vientos,
temblar hazian la arrugada tierra,
sacando de su centro, y sus assientos,
yà los montes, yà la nieve de su sierra,

formando los discordes instrumentos,
entre sì combaten,y hazen cruda guerra,
sobre qual la vengança tomaria
del que perdiò à Jeova la cortesia.
Todo es assombros, vozes,y ha laridos,
confusiones, desdichas,y temores,
llanto triste, sollozos, y gemidos;
en la tierra, borrascas,y rumores;
en el Ayre, espantosos estallidos;
y en los vientos, penas,y dolores,
cuyo rumor, y repetidos ecos
se oìan de las peñas en los huecos:
en tanta confusion,y desventura,
à los hijos el padre desampara,
sin detenerle el llanto,y la ternura
de su muger, del alma prenda cara;
y en las profundas cuevas,y roturas
de la tierra,en lo mas oculto para,
por huir del furor, y fin violento,
donde despues hallò sumo momento.
Al retumbar de tanta grita,y lloro,
hasta las mismas fieras se enternecen:
ruge el Leon, brama el fiero Toro:
los montes,y los valles se estremecen:
las Aves,que con canto tan sonoro,
à las piedras suspenden,y enmudecen,
de altas peñas pedazos se desgajan;
al caer,rompen pinos,robles raxan,
qual de los hombres sube,por librarse,
afligido, y turvado al alta torre
del peligro,pensando assi escaparse,
qual presuroso por los Valles corre,
y qual viendose apique de anegarse,
y que nadie le ayuda,ni socorre,
temiendo de la muerte la fiereza,
al tiempo acaba,que su llanto empieza.
Las Aliferas Aves,y velozes,
vagantes buelan por el ayre vano:
las fieras fugitivas, y feroces,
suben al monte despojando el llano,
donde triunfa con muertes mil atroces,
el rigor de las aguas inhumano,
donde à vn tiempo,notable desventura!
les dà violenta muerte,y sepoltura.
Las mas ocultas cuevas, que à los brutos
dieron bestial alvergue amedrecidas,
al escamoso pez sirven de grutas,
quedando ellas en agua sumergidas,
y las sierras mas asperas,y enjutas,
de su mucha altivez desvanecidas;
porque alli de sobervias no presuman,
sus altas frentes montes de agua bruman
Era de vèr alli mansas ovejas
balar por el Lanifero Cordero,
formando vnas con otras justas quexas
del injusto castigo,y rigor fiero.
Y tambien de meliferas Abejas,
vèr la seca corteza del madero,
que antes que se destroce,ò se destrave,
la que colmena fue, parece Nave.
Todo,enfin,quanto el Sol gira, y abarca
de polo à polo,en su infinita suma
de montes de cristal,en que la Barca,
ò Nave gruessa vença sus espumas,
quedò borrado,y solamente vn Arca,
à quien sirvieron en lugar de plumas
tres leños,con que del Diluvio escapa,
venciendo à mi pesar del agua el Mapa.
La hija de Jeumantes Corva assoma
de paz con mutil firme vestidura,
por zelajes de Nuves,la Paloma,
con el ramo de olivas assegura
de Dios la ira,y luego puesto toma
la alta portatil Casa en tierra dura,
donde à la Estirpe humana, con èl absorta,
el duro vientre de madera aborta;
buelve à propagar desde este dia
la humana descendencia poco à poco,
hasta que esta Doncella,esta Maria,
que à mi pesar su mismo nombre invoco,
cumplirà la Sagrada Profecia,
con que à infernales furias me provoco.
Esto temo, esto lloro, aquesto siento,
esta es mi furia, aqueste mi tormento.

Sat. Si al hombre desta suerte sumergido
en prisiones horribles,y espantosas,
y en fuego de alquitran tienes metido,
destierra las sospechas mentirosas.

Luzb. Ay,Satàn, que me tiene sin sentido
el dezir,que con manos poderosas
esta muger,para que mas te assombre,
me ha de quitar la possession del hombre;
porque segun sospecho,y imagino,
nacerà della,aunque se oculta el como,
mi mayor enemigo.

Sat. Es desatino.

el descubrirlo yo; à mi cargo tomo,
saliendole mil vezes al encuentro,
hasta saber si es Dios.

Luzb. De fuego, y plomo
vna cama le mando.

Sat. Yo la acepto,
y de saber si es Dios tambien prometo.
Tu veràs, pues, como estos braços
siempre estàn de tu parte furibundos,
y harè, si gustas dello, que pedazos
buelva à romperse el mūdo, y dos mil mūdos.
Tenderè nuevas redes, nuevos lazos,
que de almas nos ocupen los profundos;
à las mazmorras del Infierno obscuras,
pondrè de nuevo fuertes cerraduras.

Luzb. Seràs de todos mi mayor amigo,
si esso cumples.

Sat. Que lo has de vèr espero,
y aunque baxe, qual temes, tu enemigo
à ser Hijo de vn pobre Carpintero,
veràs, ò gran Luzbel, que lo persigo,
hasta verle clavado en vn madero.

Luzb. Publica, porque el hombre vea,
guerra contra el Mesias.

Sat. Guerra, guerra. *Vanse.*

Aparece nuestra Señora rezando en vnas Horas.

Mar. Aquel Eterno Dios por Isaias
promete; ò maravilla milagrosa!
que de vna casta, y virginal Doncella
nacerà entre los hombres el Mesias,
dexandola por traza prodigiosa
mas intacta que el Sol, que el Cielo, bella,
mas clara que vna Estrella;
pues como el Sol ardiente,
quando mas reververa,
passando la vidriera,
la dexa clara, pura, y transparente.
Ansi el Sol de Justicia
saldrà el Cristal, dexando sin malicia:
ò gran Dios de Israel incomprehensible,
què inescrutables son tus maravillas!
porque diversos modos, porque assombre,
hazes, que lo impossible sea possible,
como muestras, quando assi te humillas,
hazer se Hombre Dios, y Dios al hombre,
permite que mi nombre,
pues tu nombre engrandezco,
desta que el mundo alava
Esclava de su Esclava;
mas ay, que aun ser Esclava no merezco
de la que ha de ser Madre
de aquel que ha de ser Hijo, siendo Padre.

Aparecese el Angel Gabriel, y el Espiritu Santo.

Ang. Salvete el Dios de Isaac de Gracia llena;
el Señor es contigo, y tu bendita
te llamas entre todas las mugeres.

Mar. Què es lo que de mi misma me enagena?
què Embaxada tan buena,
y inaudita!
Divino Embaxador ¿què es lo que quieres?

Ang. Sossiega, no te alteres,
gracia hallaste en la gracia
de aquel, que à saludarte me embia:
pierde, pierde el rezelo,
que Nuncio soy, embiado à ti, del Cielo.
Concebiràs, y pariràs vn Hijo,
à quien has de poner JESVS por nombre;
y dexandote Virgen, y Doncella,
serà del Cielo, y Tierra regozijo,
q̄ al hombre ensalce, y al Infierno assombre.
Tu, Soberana Reyna, eres aquella,
de quien dixo Isaias,
nacerà el Dios Eterno;
yà passò el duro Invierno,
y en ti se han de cumplir las Profecias;
que à tus Entrañas Puras
quiere baxar el Dios de las Alturas.

Mar. Paraninfo Divino, yo no entiendo
como con humildad se compadece
lo que promete su Divina Alteza;
y sin esto, ni hallo, ni comprehendo
como conseguirè lo que en mi ofrece,
pues varon no conozco, y me provoca
mi humildad, y baxeza,
y todo me assegura,
que este bien merezca,
ni que el ada me ofrezca,
tan à manos colmadas, la ventura:
no soy, no soy yo essa,
que merece del Cielo ser Princesa.

Ang. Solo sabrè dezir, que soy Embiado
por Paraninfo deste Desposorio,
y à Nazaret, Señora, vuestro suelo:
el como se ha de hazer, fue reservado

del Espiritu al Sacro Consistorio.
Y ansi podreis, Señora, sin rezelo,
dàr el sì venturoso:
librad de tantas penas
los Padres, que en cadenas
aguardan la venida deste Esposo,
vean sus dichas ciertas, (puertas.
mirad que aguarda. Dios à vuestras
Yà los acordes, y celestes Coros
aperciben la celica armonia,
que suspenden los Orves celestiales,
acentos alternados, y sonoros,
celebraràn de todos la alegria,
q̃ ha de dàr nueva vida à los mortales.
Yà passa los vmbrales,
dad el consentimiento;
mirad, que el dueño mio,
cubierto de rocìo,
quiere en vuestras Entrañas aposento,
vuestra piedad le avra: (palabra.
Mar. Cumplase en mi, Señor, vuestra

Suena Musica, y cierrase la apariencia, y salen, Melampo, y Doristo, y Ergasto, Pastores.

Mel. Pese al Turco, y pese à tal,
con tanta nieve, y granizo.
Erg. Pese à quien Pastor me hizo.
Dor. Quien avido Invierno igual?
Mel. Que bien el Cielo despacha
àzia acà copos de nieve.
Dor. Todo es nieve quanto llueve.
Erg. Esta Luna està borracha.
Dor. No fuera mucho mejor
ser Zagal destos, que erguidos
en lana, y borra embutidos,
como amagos del Señor,
gastan el tiempo, y la vida
en solo comer, y holgar,
que no por el campo andar,
mal guardada la comida,
al frio, à la escarcha, al yelo?
Mel. Yo os digo, amigo Doristo,
que à mas de dos he yo visto
con sombrero, y creruelo,
que con mucha ostentacion
de nobles, y varios trages,
tienen, porque no te vltrages,
la comida en relacion;
quanto mijor es passar
del frio, y yelo el rigor,
y comer, siendo Pastor,
que siendo Hidalgo ayunar?
Erg. Melampo ha dado en el chiste,
que yo sè tambien de alguno,
que le cuesta buen ayuno
lo que calça, y lo que viste.
Mel. Atengome à mi zamarro,
y à mi pardasco capote,
y à coger de bote en bote,
de blanca leche, vn gran tarro,
con vn caldero de migas,
que despues de satisfecho
mi buche, y pança, les hecho
à todos juntos seis higas.
Erg. Lo demàs es desatino,
que el trabajo nuestro es leve,
que à cintarazos de nieve
ay estocadas de vino.
Dor. Bien dezis, venga la bota,
que yà zoondido, callo.
Mel. Esta tien ojo de gallo,
que vale vn real cada gota.
Dor. Pues bebed, y beberemos.
Mel. Voto al Soto, que esta vez
ha de quedar pez con pez:
brindis. *Bebe Melampo.*
Erg. La razon harèmos.
Dor. Ola, Melampo, que digo?
es para oy? bueno està:
yà escampa, mas arre allà.
Mel. Que bien sabe.
Dor. Ha buen mosquito;

Mel. Bien aya tan buena Planta,
que tal Hijo nos pariò.
Dor. Agora me enseño yo
à hazer passos de garganta;
tened cuenta. *Bebe Doristo.*
Erg. Amo, si quero:
Doristo, esto và de rota
por Dios, que vos, y la bota
teñis muy bien, quera, quero;
ofrezcote à Barrabas,
y como à beber te aliñas,
ansi lo lleven las Viñas.
Dor. Dexad, darè otro compàs.
Erg. Esso no, porque barrunto,
segun andan las refriegas,
que no ay vino en dos Bodegas
para hazer tal contrapunto;
esta vez la bota acoto:
yo bebo. *Bebe.*
Dor. Yan juro añòs,
que aunque dezis de los dos,
que no sois vos mal piloto.
Mel. Esso si, cargar, cargar,
todo el cuero desocupas:
ay de puta, qual lo chupa.
Dor. Hasta quando ha de durar?
à essotra; pues aun porfias?
vele à la mano, Melampo.
Erg. Terrible estais; yà escampo:
en descanso el alma estè
de aquel, que fue el inventor
de tan precioso licor.
Mel. Y quien fue, Ergasto?
Erg. Noè: Bato viene.
Sale Bato triste.
Bat. Dios os guarde:
essos son vuestros desvelos,
y à mi, que me papen duelos.
Mel. Para què bienes tan triste?
Bat. Como nada os causa pena,
todo es comer, y beber,
vn pracer, y otro pracer.
Dor. Pues dinos tu, què te inquieta?
què, no puedes tu tambien
gozar desta gloria? y bien,
has dado, Bato, en Poeta?
Erg. Eres casado?
Bat. Pior.
Mel. Pior que casado, malo;
andas verriondo?
Dorist. Palo.
Erg. Eres acaso deudor?
Bat. Mas mal ay.
Dorist. Què puede ser?
Bato, tu mal es mortal,
no tiene cura tu mal.
Mel. Yo no sè que pueda ser.
Bat. Mera, yo ando pensativo,
ni duermo, como, ni bebo;
yo me acobardo, y me atrevo;
tal vez muero, y tal vez vivo;
tal vez rio, y tal vez lloro.
Vnas vezes es cumprida
la gloria, que vì perdida;
otras vezes imploro,
y parece soy de yelo;
y este pecho me traspassan
vnos quillotros, que abrasan;
y en lugar de dormir, velo.
Tal vez tengo calentura,
sin tener enfermedad;
siendo de tal calidad,
que tien cura, y no tien cura.
Y en fin, yo me voy, y vengo,
y en vna parte me estoy;
y con todo, aun no sè yo
empergeñar lo que tengo.
Dor. Tomaos essa que si cosa
Mel. Tal no entendiera por Dios.
Dor. A qualquiera doy de dos
que la acierte.
Erg. De quatro, es dificultoso,

Mel. Balas me Dios, què serà?
Erg. Mi pergeño no lo alcança.
Dor. Si se le ha entrado en la pança
algun dimuño.
Mel. Arrè allà.
Dor. Quanto và que tien hechizos.
Bat. Què son hechizos?
Bat. Las Brujas
los hazen con bebedizos.
Bat. Pues no es hechizo mi daño,
que de Bruja no procede.
Mel. El mas sabiondo no puede
pergeñallo en todo el año.
Dor. Llevemosle al Sacristan,
que es hombre de buen capricho.
Erg. La verdad, Doristo, ha dicho.
Mel. Y nadie darà mas bien
el remedio que convenga.
Bat. No, Melampo, no es buen medio.
Mel. Pues quien nos darà el remedio?
Bat. Ninguno avrà como Menga.
Mel. Què en Menga està tu salud?
avrà rayo, guarda pabro.
Dor. Toma el enfermo del diabro.
Erg. Concertadme este Laùd.
Dor. Linda ha estado la maraña,
Bat. Vamos, que muero por vella,
y està mi remedio en ella.
Erg. Pues vamos à la Cavaña.

Vanse, y salen Maria Santissima,
y San Ioseph.

Mar. Què teneis, dulce Esposo?
què es, Señor, lo q̃ os priva del reposo?
Ios. Nada, dulce Maria:
mas como à hablarla llego? ay honra
mia!
Mar. Ioseph, la causa ignoro:
bien sabeis, q̃ os respeto, y q̃ os adoro:
de què es vuestra tristeza?
Ios. Que tal mancha cupiesse en su
belleza:
si està preñada; ay Cielos!
si seràn ilusiones mis desvelos;
mas de què estoy dudoso,
si à mi pesar lo veo.
Mar. Ay dulce Esposo,
como es yà conocido
lo que os tiene con causa suspendido:
quien deziros pudiera,
que la preñèz, què pena os dà tan fiera!
y mi honor assegura,
es obra del Señor, de vos ventura:
descubrirè el Mysterio
à mi Esposo Ioseph, que tiene imperio
en la mitad del Alma;
dirè la causa, que le tiene en calma;
dirèle, que el que rige
al Cielo, y Tierra, por Tutor le elige,
y Putativo Padre.
Dirè, que soy, del que es Padre, Madre:
dexarele en sus dudas satisfecho;
mas no, que ser podria,
si descubriesse ansi la dicha mia,
que me desvaneciesse,
y la altivèz à la humildad bolviesse;
ni à quien serà creible,
que ser Virgen, y Madre, es compatible:
del Señor es la prenda;
y pues es del Señor, èl la defienda. *Vase.*
Ios. Yà se ha ido mi Esposa, y satisfecho
siento abrasarse el pecho
à pena rigurosa,
que siendo tan atroces
los delitos al Cielo, no dèn vozes:
ay honor yà perdido!
ay de mi Esposa ingrata!
porque tu honor, à quien te adora, mata.
Però Ioseph, què es esso?
vos, de aquel Angel puro,
de aquel Torreado Muro,
de aquel mirar honesto,
ansi formais querellas?

 no

no veis, que objetar à las Estrellas?
mas si lo vì, què dudo?
Como admito disculpa,
si es su preñèz la culpa?
mas Cielos, como puede
cometer tal bileza,
quien excede à los Cielos en pureza?
Aquellos ojos bellos,
hermosissimos Soles,
del Sol claros Faroles.
Aquella boca, aquellos
de clavel ricos labios,
pudieron en mi ofensa hazer agravios.
Aquel eburneo cuello,
aquella hermosa frente,
de dos Soles Oriente.
Aquel rubio cabello,
en otros braços viles
pudo imitar flaquezas femeniles;
os engañasteis ojos.
Es verdad, ojos tristes,
lo que à entender me disteis,
ò son vanos antojos,
que forman mis rezelos,
loco de agravios, y abrasado en zelos.
Ojos, bolved à informaros;
bolved à la experiencia:
mirad, que es inocencia;
pudisteis engañaros:
mas ojos, no hagais nada,
si aveis de verla por mi mal preñada.
Creereis, Ioseph, que aquella
blanca, y mansa Paloma,
que al mas lascivo doma,
su hono- mismo atropella,
creereis baxeza tanta,
y tal traicion de vuestra Esposa Santa;
mas ay de mi! que es cosa cierta
mi deshonra, pues veo
despues, que mi imineo,
mi honra, y vida muestras
y entre tantas desdichas,
en llanto triste, convertidas dichas,
Maria preñada, Cielos?
fin tuvo; y toda mi alegria,
ansi Maria ofende la fee mia?
desprecia mis desvelos?
adultera mi Esposa?
ayer Maria Santa, oy sospechosa?
Ay Cielos, quien no fuera
de Estirpe esclarecida!
quien perdiera la vida,
y el sèr tambien perdiera!
quien no huviera nacido,
antes de vèr mi pundonor perdido!
Ay honra! ausentareme
de aquella prenda amada;
irè à la Scitia elada,
ò à la ardiente Libia: irème
à habitar entre Scitas,
entre incultos, y barvaros Levitas.
Mas como, pensamiento,
ansi dexais venceros?
posible es, que ofenderos
pudo aquel Angel? mientos;
miente la lengua, miente
quien lo contrario de mi Esposa siente.
Y quando fuera acaso
cierto el daño, que temo
el fuego en que me quemo,
y el incendio que passo,
pudiera yo dexarla,
y por infame adultera acusarla,
pudiera vèr atadas
aquellas tiernas manos;
y de hombres humanos
heridas à pedradas,
y en penas tan crueles,
verter sangre sus labios de claveles.
Pudiera, por ventura,
vèr al Sol Eclipsado,
su rostro maltratado,

despreciar su hermosura?
Pudiera, sin cogerlas,
vèr de sus bellos ojos verter perlas;
no pudiera; pues como,
sin mirar lo que debo,
à su beldad me atrevo?
ni aun en la boca tomo,
que vna Paloma pudo
facil romper de la amistad el nudo;
El sueño me divierte,
que solo mi desvelo
pudiera hallar consuelo,
en quienes, de la muerte
imagen parecida,
porque solo muriendo, tenga vida.

Quedase dormido Ioseph, y aparecese el Angel.

Ang. Ioseph, venturoso, y Santo,
descendiente esclarecido de David.
Ios. Quien me nombra? *Entre sueños.*
Ang. No temas, Ioseph dichoso,
pues de los vanos zelos,
que de Maria has tenido,
convierte la pena en gloria,
la tristeza en regozijo.
Sabed, Ioseph venturoso,
que es mas pura, que el Sol mismo,
la Esposa que te diò el Cielo,
en cuyas Entrañas quiso,
para salud de los hombre,
estrecharse el infinito.
Obra es de Dios reservada
al mismo Autor que la hizo,
y quiere en ella ostentar
maravillas, y prodigios.
Prestò, felice Ioseph,
te nacerà de ella vn Hijo,
de quien siendo Padre tuyo,
seràs Padre Putativo.
IESVS le pondràs por nombre,
de quien el obscuro abismo
temblarà, dexando al hombre,
de menesteroso, rico.
Este es el tiempo, en que todos
los Profeticos Escritos,
segun Isaias, y otros,
seràn por su bien cumplidos;
Descenderà à los Infiernos,
y libertarà del Limbo
los Padres, que yà le esperan.
Y subiendo al Cielo Impireo,
con ellos reynarà Dios,
por los siglos de los siglos.

Desaparecese el Angel, y levantase Ioseph como dormido.

Ios. Soberano Nuncio, espera.
Ang. Queda en paz. *Dentro.*
Ios. O Paraninfo
Celestial, dente, aguarda,
mientras que tus passos sigo;
mas què es esto, Cielo Santo? *Desp.*
estoy despierto, ò dormido?
Dios en mi Maria, Cielos?
Dios en mi pobre Cortijo?
Alcazar de Dios Maria,
Maria de Dios Archivo,
mi Maria de Dios Madre,
y Dios de Maria Hijo;
Maria mi Esposa, y yo
Padre de Dios, aunque indigno:
Dios humanado en Maria;
el infinito, finito;
el impossible, possible;
el inmenso circunscrito;
Dios, y Hombre en vn sujeto,
sujeto al calor, y al frio.
Ioseph Padre, sin ser Padre,
Dios en mi Maria habita;
Maria habita conmigo;
Ioseph, con Maria, y Dios;
con los dos, Ioseph, abrigo
de Dios, y de Maria;

y Dios, de los dos es hijo;
Maria sustenta à Dios;
Ioseph, à los dos; Dios mio,
respeta à Ioseph; Ioseph,
Padre del mismo que le hizo,
el mas pobre de los pobres,
el mas baxo gusanillo
de quantos alumbra, y cria
el Sol con ardientes giros.
Padre de Dios, como tengo,
quando esto contemplo, juizio?
bruto no, racional soy:
no soy hombre, monstruo he sido;
pues en tanta gloria, y gozo,
no me acaba el regozijo.
Cantoras Aves à coros,
para què quereis los picos?
para què las hojas, arboles?
para què las lenguas, rios?
Animales, pezes, hombres,
dezid todos: Benedictus
Dominus Deus Israel,
quia visitabit, & fecit
redemptionem plevis sue,
que yo tambien le bendigo.
Mas què fuera, si engañado;
mas què fuera, si ofendido
dexado huviera à Maria,
y entregadola al suplicio?
Què fuera, si en los escollos,
y entre los duros vacios
del mar de mi confusion
huviera dado, y rompido
la Nave prospera, y Rica,
que à los hombres trae el trigo?
Arca donde Dios se encierra,
Orno de Amor, Vaso fino,
Ciudad Santa, Huerto hermoso,
Iardin del Amor florido,
Templo, Escala, Zarça verde,
que el fuego trae oy consigo.
Arbol de Vida, Muralla
fuerte, dichoso Navio,
que truxiste à aquesta tierra
este Tesoro tan rico.
Espejo de Dios, Estrella,
Nacar bello, Concha adonde
cayò el celestial Rocio,
de quien nacerà la Perla,
que ha de rescatar Cautivos.
Siempre confiesso mis hierros,
que he sido ingrato,
que he sido desleal,
que no merezco
besar la tierra que piso.
Voy à pedir à mi Esposa,
desengañado, y corrido
de las ofensas, perdon,
de los delitos castigo.

Vase San Ioseph, y salen, Melampo, Doristo, Ergasto, y Bato.

Mel. Esta es la Cavaña, Bato,
animate.
Bat. Como puedo,
si estò temblando de miedo?
Mel. Tu eres lindo mentecato.
Erg. Pues dinos, què te acobarda?
Bat. No sè juro à mi, dexadme.
Dor. Quieres, Bato, que la llame?
Bat. Si, Doristo; mas aguarda:
si viene, què la dirè?
Mel. Pues agora en esso estàs?
lo que quisieres diràs.
Bat. En viendola, no se què.
Mel. Diràs que es dulce, y suave,
y mas que la Luna hermosa.
Bat. Y he de dezir otra cosa?
porque esso ya se lo sabe.
Mel. Nada contigo aprovecha.
Bat. Tengo
tan pegado el amorio,
que dexàra de ser mio,

por ser de mi Menga Mengò;
porque es, aunque Carrasqueña,
tal, que nenguna Zagala,
con su hermosura la iguala:
pues què dirè de la greña?
Mel. Querras dezir los cabellos.
Bat. No ay erin de cavallo, ò aca,
si Menga los suyos saca,
que se compare con ellos.
Mel. Pues aunque muger ninguna
no piensa, aunque piensa mal,
que ay quien pueda ser su igual,
aunque entre el Sol, y la Luna.
Con todo esso, todas quieren
que las digan, son hermosas;
y son tan vanagloriosas,
que si no lo dizen, mueren:
Y si les dà otro consejo
su espejo, dèl no se fian,
y que estas todas porfian
su defecto en el espejo.
Dor. En què te ha favorecido
Menga, que assi la encareces?
te ha mirado?
Bat. Muchas vezes,
y ayer allà en el egido,
donde mi ganado està
jugando, le dì vna coz;
y encaramando la voz,
bolviò, y dixo.
Dorist. Què?
Bat: Arre allà;
y luego desto obligada
Menga, tràs mi arremetiò,
y en los lomos me pegò
vna disforme palmada,
que me aturdiò las orejas,
y vn pellizco.
Ergast. Favor bravo!
Bat. Que aunque dello no me alavo,
la he carcado las ovejas
muchas vezes.
Erg. Ela do viene
con su zurron, y cayado.
Bat. Yà mi enfermedad me ha dado.
Mel. Ponerte Erguido conviene.
Bat. Habla tù por mi, Melampo.
Sale Menga.
Meng. El Cielo os dè larga vida.
Mel. No en valde con tu venida
està tan alegre el campo:
Meng. Aveis vido mi revisco
andar por acà perdido?
Erg. Yo sè, Menga, quien le avido.
Meng. Adonde, Ergasto?
Erg. En mi aprisco.
Mel. Llega, Bato, à resquebralla.
Bat. Esso no, sana la quiero.
Mel. No me entiendes, majadero.
Bat. Pues què?
Mel. Que llegues à hablalla.
Bat. Esso de habrar, so contento;
y ha de ser à ella?
Mel. Si.
Bat. Habrarela desde aqui.
Mel. Llega, y dila tu intento.
Bat. Y si me dà vn tornifcon,
ò vna coz, de las que arroja,
quando conmigo se enoja?
Mel. No harà, goza la ocasion.
Bat. Menga. *Llega à ella;*
Mel. No tengas empacho.
Bat. Tu eres hembra?
Meng. Quien lo duda.
Mel. Si te quiere bien, pescuda.
Bat. Que me prace, yo so macho.
Meng. Y pues?
Bat. Craro se està ello.
Si el cochino à la cochina,
y si el gallo à la gallina,
y à su camella el camello.
Si quiere à la perra el perro,

y el

y el gato à la gata ama,
y en el campo, Erguido, brama
por su bezerra el bezerro.
Y si tiene tambien ley,
con la borrica el borrico,
la yegua con el potrico.
Si busca à la gueya el guey,
el carnero à la carnera,
y somos tambien mosotros
macho, y hembra como essotros,
es mucho que yo te quiera?
Meng. Querias apercollarme?
tira afuera, yo amorio.
Bat. Esso, Menga, es desvario.
Meng. Por demàs es proidiarme.
Bat. Pues di, Menga, què Zagal,
es tanto como yo Erguido?
ay quien en todo el legido
mejor ajove vn costal?
quien luche, quien brinque, y corra
tanto como yo, ni quien
al morro juegue mas bien?
Meng. Mas quiero estarme machorra.
Bat. Ruegaselo tu, Melampo.
Mel. Ea, Menga.
Meng. Aparta allà,
ò vn cachete llevarà.
Mel. Es poner puertas al campo.
Bat. Pues si vn instrumento coxo
al pie de alguna carrasca,
quien mijor que yo le rasca,
ni cante, si el chorro arrojo?
Dor. Voto al Sol, que tien razon,
que el otro dia le oì,
sin saber quien, y entendì,
que groñia algun lechon.
Meng. Allà à Gila.
Bat. Achaques nuevos.
Meng. Podeis ir à habrar tacaño.
Erg. Esso si, yo no me engaño;
zelos son.
Meng. No sino huevos;
Dorist. Pues de què?
Bat. Voto à mi sayo,
que es dezirme, que estoy loco.
Meng. Pues dezid, Bato, es poco
de Gila aver sido Mayo?
y sin esso, el otro dia
dalla el pie?
Dorist. Què desatino!
què, Bato, allì le diria?
Meng. Resquiebros,
esso està llano
de Bato, yo bien sè,
que si Gila le diò el pie,
èl se tomaria la mano.
Erg. Essas son maginaciones;
y quimeras de mugeres.
Dor. Dinos, Menga, si le quieres,
y acortemos de razones.
Meng. Digo que si, si ay lealtad.
Mel. Si avrà, à èl llega.
Meng. Lleguese èl.
Bat. Lleguese ella.
Mel. Ea, las manos os dad;
tambien tu tienes enojos?
Bat. Pues es mucho que los tenga
de Menga, si sabe Menga,
que es la niña de mis ojos,
y agora con esso sale?
voto al soto, que me corro;
Dor. Ea, pues no deis de morro.
Erg. Llega tu, y la mano dale,
que està con razon mohino.
Meng. Yo tambien estoy ceñida.
Mel. Pues para quitar de duda,
partid ambos el camino;
trae à Bato tu, Doristo,
y yo à Menga llevarè.
Erg. Yo de Crego servirè;
Dor. Vamos, Bato.
Bat. No resisto.

Toma Menga la mano sin miralle.
Dor. Melampo, la mano venga.
Erg. Mira si estàn enlazados:
Dios os haga bien casados.
Dor. Yà son vno Bato, y Menga.
Meng. Suelte luego, y como aprieta
la mano, està como vn higo.
Bat. Oye, mire que la digo,
que desde oy no me respeta
como à su marido, y amo,
por alto ha de andar la tranca.
Meng. Pues entendeis, que so manca
de lengua? engaño me llamo;
vos à mi tal vituperio?
Bat. No alceis, Menga, tanto el eco,
que avrà la coz, que os derrueco,
que pueda habrar de mysterio.
Meng. Bien me estava yo en mis treze.
Mel. Ea, Bato, no aya mas.
Bat. No la ofenderè jamàs;
mas que à mi, si me obedece:
Meng. Yo obedeceros? malaño;
yo sugeta?
Bat. Yà se aplaca;
vos pagareis, si ay estaca,
lo de ogaño, y lo de antaño:
por esso, seamos amigos,
si quereis, que en sana paz
nos comamos, sin agràz,
de la boda, los bodigos.
Meng. Yo os entenderè las tretas.
Dor. Vamos à avisar al Cura,
que os eche en la sepultura.
Erg. Yo vo por mis castañetas.
Vanse Menga, y Bato huyendo; el vno, por vn lado; y el otro, por otro: y salen, Maria Santissima concebida sin mancha de pecado original, y San Ioseph.
Ios. Insufrible, y rigurosa
ha sido la injusta ley,
que oy ha establecido el Rey
contra todos, dulce Esposa:
para todos es penosa,
hasta el Etiope Adusto,
ò sea justo, ò sea injusto,
persona, esta reservada,
sin que pague, empadronada,
tributo al Cesar Augusto.
Mar. Señor, esso os dà cuidado?
esso, Señor, os dà pena,
y del gusto os enagena?
yo entendi, quando eclipsado,
Esposo, y Señor amado,
vi vuestro Divino Cielo,
que del passado rezelo,
todavia temeroso,
à vos, mi querido Esposo,
os durava el desconsuelo.
Ios. Yo rezelo? yo temor
de vos, Esposa querida?
mi fee dexais ofendida,
mal satisfecho mi amor:
Si tuve temor, fue error:
mal fundados los desvelos,
engaño fue el tener zelos:
ofenderos, fue zelaros,
y en lo que soy no estimaros.
Mar. Fueron de mi fuego zelos.
Ios. No es esso, dulce Maria,
lo que aflige à vuestro Esposo,
sino el vèr serà forçoso
dexar vuestra compañia.
Esta es la congoja mia:
esto lloro, aquesto siento,
esto acaba el sentimiento.
Esto, Esposa, ha de matarme;
que mal, quando he de ausentarme
de vos, puedo estàr contento!
Mar. Vos ausentaros, mi bien?
vos de Nazaret sin mi?
Ios. El Cesar lo manda assi.

Mar. Y donde, Esposo?
Iof. A Belèn.
Mar. En el mundo no avrà quien
me obligue à quedàr sin vos;
juntos irèmos los dos,
si me concedeis licencia:
porque, Esposo, en vuestra ausencia,
què hizieramos yo, y Dios?
pudierades, Ioseph, iros,
y de mi, de mi ausentaros;
ni yo pudiera dexaros,
ni adonde fuereis, seguiros.
Pudierades persuadiros,
dulce Esposo, y atreveros
à dexarme? y yo sin veros,
pudieran breves minutos
tener los ojos enjutos?
Si, enfin, llego yo à quereros,
què gusto avrà que sea gusto,
sin vos, ni con vos? què pena
no serà de pena agena?
Como sin vos de Dios gusto,
ir con vos, Esposo, es justo;
que pues de dos vna vida
hizo Dios, con vos vnida
he de estàr, qual rica suerte,
hasta que la misma muerte
de vos mismo me despida.
Iof. Mi muerte, Esposa, temi;
que apartarme à mi de vos,
siendo tan vnos los dos,
era apartarme sin mi:
de mi, que si el alma os dì,
y à vos lleguè à rendirme,
irme sin vos, era irme
sin alma, y con vos quedarme,
si era posible ausentarme
sin vos antes de morirme.
Temi, que el Sol refulgente,
que vuestro preñado encierra,
Luz del Sol, Sol de la Tierra,
Ioseph, vuestro Esposo ausente,
no hiziera su Ocaso Oriente,
y yo falta; mas no haria,
quando os hazè compañia
por inescrutables modos,
el que es amparo de todos,
Rey del Cielo, Autor del dia.
Mas, pues, yà querida Esposa,
pretendeis mi Norte ser,
aunque queda que temer,
me serà menos penosa
esta ausencia rigurosa,
y con vos, Dueño Divino,
mas deleytable el camino.
Y ansi, Esposa, pues en esso
soy el que mas interesso,
que vais tambien determino.
Mar. Pues què temeis, dulce Esposo,
si es mi gloria el ir con vos,
y conmigo, y vos và Dios.
Iof. Temo el ser tan riguroso
el Invierno, y temeroso
voy de veros tan preñada,
el ser larga la jornada.
Y lo que mas me congoja,
es, que en vn Disierto os coja
vuestro parto, Esposa amada.
Temo dexaros, y temo
el llevaros, y no irme
sin vos, que serà morirme.
Temo en vno, y otro estremo,
que essa Luz en que me quemo
me falte: temo perderla,
quisiera verla, y no verla
en aprieto, y rigor tanto,
que obligue à salir el llanto
de los ojos perla à perla.
Pero con todo atropella
mi amor, quando considero,
que llevo à Dios por Luzero,
y à Maria por Estrella:

què

què rigor podrà vencella?
què copo de nieve pura
se atreverà à su hermosura?
que como arrojada flecha,
no cayga al suelo derecha,
vencida de su blancura.
Mar. En fin, Ioseph, voy con vos?
Ios. En el pecho, y en el alma.
Mar. Quedàra sin vos en calma.
Ios. Sin vida fuera sin vos.
Mar. Con los dos và el mismo Dios;
Ios. En vos la gloria contemplo.
Mar. Sois de la verdad exemplo.
Ios. Vos exemplo de pureza.
Mar. Vos diamante en la firmeza.
Ios. Y vos de Dios Arca, y Templo.
Mar. Ciprez alto.
Ios. Huerto hermoso.
Mar. Zinamomo.
Ios. Zarza verde.
Mar. Norte de aquel que se pierde;
Ios. Lumbre del Sol luminoso.
Mar. Plantano alto, y doroso.
Ios. Odorifera Azuzena.
Mar. Iusto Abel.
Ios. De gracia llena:
con vos voy, Esposa.
Mar. Y yo con vos, y Dios, y parò en mi el llanto.
Ios. En mi la pena. *Vanse.*

Salen los Pastores cantando, y baylando, Menga de boda, y Bato mesurado, asidas las manos.

Mus. La Zagala, y el Zagal para è vno son.
Dor. Haga campo el tamboril,
que llegamos à la Igreja.
Erg. Què os parece nuestra novia?
quien dirà que aquesta es Menga?
Mel. Voto al Sol que va espetada,
y como vn vso derecha:
eis vido ¡que alto quillotro?
Meng. A èl digo.
Bat. Què quiere ella?
Meng. Llegamos ya?
Bat. Yà llegamos;
por què lo dize?
Meng. Quisiera
quitarme estos andularios,
que me duele la cabeza,
y vo harta de ser novia.
Bat. Yo pajas.
Meng. Vamos aprisa.
Bat. Mas vale aspacio.
Meng. Por què?
Bat. Porque puedo hazer de cuenta,
que me llevan à la horca,
y soldemente me queda
de vida lo que me falta
en subir las escaleras.
Mel. Què dezis, Bato?
Bat. Yo callo;
porque desde que escomiença
vn hombre, por sus pecados,
à ser marido de veras,
que ay otros que son de burlas,
ha de armarse de paciencia,
y enseñarse à callar tanto,
por muchas cosas que vea,
no ha de hazer mas movimiento,
que si fuera de madera,
ò comerà malas migas.
Y si acaso à la talega
de la sal falta el busiles,
le dolerà la cabeza
en cerrar, y abrir el ojo;
tanto, que al entrar no quepa
por las puertas de su casa,
donde otra vez, bien de priessa.
Meng. Dizelo Bato, por mì.
Bat. Pues por ti lo digo, Menga:

toma si quieren veces.
Meng. Pullas à mi, barbas dehessa?
puta me ha llamado.
Bat. Quedo, no alvorotemos la fiesta.
Meng. Puta yo? basta ser hija
de Perogil de las Heras,
sobrina de Anton Berrueco,
de Pasqual chamorro nieta,
biznieta de Pero Antòn,
y tambien tataranieta
de Gilote, y chozna de.
Bat. Calla, calla, la cantera
del diabro que ha levantado:
quanto và, sino la fuera
à la mano, que traìa
su abolonge desde Eva, y Evo acà.
Meng. Pues què quereis vos? acaso,
que por mi honra no buelva?
malos años.
Bat. Quanto và,
que os he de arrancar la lengua,
sino callais.
Meng. Yo callar?
Bat. Calla digo.
Meng. Tigeretas:
soy yo muda? soy yo bronce?
so demàs molde, de piedra:
no he de dormir por habrar;
y para quando me muera,
quiero habrar adelantado.
Bat. Yà escampa; callemos, Menga,
sino quereis, que yo à palos
os baxe la chirriadera.
Mel. Quedo, Menga.
Dor. Quedo, Bato,
mira que yà estamos cerca
de la Igreja, mesuraos.
Bat. Ved à lo que se sugeta,
quien se casa.
Erg. Daos las manos.
Bat. Vaya si ha de ser.
Erg. Ea, ea, porque aquesto no se escusa.
Meng. Hagase allà.
Bat. Quien se apega?
Erg. No gruñais, vaya de boda,
los Epitalamios buelvan.
Bat. Ola, Melampo.
Mel. Què ay, Bato?
Bat. Dezidme, si tanta fiesta
se haze aqui quando se casa
ellombre, quando se muera,
que es mijor, què le haràn?
Mel. Cantarle el Requiem eternam;
pero dì, peor es casarse,
que morirse.
Bat. Quien lo niega.
Mel. Y en què te fundas?
Bat. En que
crara està la diferencia.
Erg. De què manera?
Bat. Escuchad.
Viviendo, muere vna vela;
y sino està muerta, muere,
que no ay quien su fin no tenga;
Dor. Esso es verdad.
Bat. Pues oìd.
Lo mismo es la vida nuessa,
que vna candela encendida;
porque desde que comiença,
quanto mas vive,
tanto ellombre mas se acerca
à la muerte; y esto mismo
vn probervio mos lo enseña,
que dize, que al que se muere,
se le acaba la candela.
Y assi, espençar à vivir,
es començar la carrera
de la muerte; segun esto,
craro es, que tien menos pena
el que muriò, que el que vive,
porque su muerte empieza,
y el otro acaba su vida.

Luego mucho mijor fuera
morirme, que no casarme,
aunque vn consuelo me queda,
que casado, morirè
mas presto.

Dor. De què manera?

Bat. Porque si es vela la vida,
yà la vela quitancera,
y añaden fuego, mas presto
acabarà.

Mel. Es manifiesta verdad essa.

Bat. Pues dezid,
en què Monge Vello, ò Etna,
y fuego, como en la casa
de dos, que no se carean
mijor, que mi Menga, y yo?

Dor. La experiencia mos lo enseña.

Bat. Pues que à Laura, Doristo,
me quitan, quien como Menga
la podrà afirmar, y es
zangano de mi colmena.

Meng. Si yo so zangano, Bato,
conforme vuessa sentencia,
de vuessa colmena vos
sois de mis frores abeja.

Dor. Pegosela lindamente.

Erg. Menga se las tiene tiessas.

Mel. Vamos, Menga, vamos, Bato.

Bat. Si vamos bien, pueden
començarme las obsequias.

Vanse cantando la letra del principio, y salen Ioseph, y Maria.

Iof. Yà vemos los chapiteles
de Belèn, dulce Maria,
las colores, y las Torres,
y piramides altivas
animaos, Esposa amada.

Mar. Veros, Esposo, me anima
mas, que el fin de la jornada.

Iof. Quien, Virgen esclarecida,
pùdiera embrazos llevaros.

Mar. Pues, Esposo, què os fatiga?

Iof. El veros yà tan cansada,
que aunque vos dais de alegria
essas megillas rosadas,
essos labios de amatistas,
fuerça es, que os rinda el trabajo,
y vuestras fuerças se rindan;
y mas quando sois Atlante
de aquel, que con solo vn *fiat*
criò los Cielos, y en ellos
errantes Estrellas fixas.

Mar. Como, dezid, dulce Esposo,
como en vuestra compañia
tendrè cansancio, si vos
sois quien mi cansancio alibia?
Con vos, Esposo Ioseph,
què jornada avrà prolija?
què pena no serà gloria?
què llanto no serà risa?

Iof. No querais, Consorte hermoso,
y celestial Peregrina.
que sienta vengais à pie,
y yà en los vltimos dias,
en que nacerà à los hombres
el claro Sol de Iusticia,
el Luzero radiante,
que al de las Tinieblas frias,
cuya altivèz, y sobervia
le derribò de la Silla,
le quitarà con la luz
el Reyno que tiraniza,
no quereis, que vuestro Esposo,
de cuyos ojos sois Niña,
sienta el vèr en tal estremo
à quien de Dios Madre es misma?
Y enfin, aquella en quien todas
las Celestes Ierarquias,
como à Señora os veneran,
como mas perfecta embidian.

Mar. Què mas riquezas, y pompas
quiero yo, ni què mas dichas,

que

que ser, Ioseph, vuestra Esposa,
aunque soy en serlo indigna.
Iof. O humildad incomparable,
quien no se pasma, y anima
de circs, mansa Paloma,
que en el pico traes la Oliva'
de paz entre el hombre, y Dios,
despues del naufragio, y gira,
yà vuestras plantas, Señora,
de Belèn las calles pisan,
y la noche à tomar frio
ha corrido las cortinas:
sino me engaña el deseo,
aquestas casas habita
vn deudo mio. Yo llamo.
Mar. Mirad, Señor, que podria
causarles algun enfado,
no llameis por vida mia.
Iof. Pues de quien, como de vn deudo,
puedo ampararme. Hà de arriba?
hà de casa?
Assomase vn deudo de S. Ioseph.
Deud. Quien và allà?
Iof. Quien os conoce, y estima
por deudo, que fatigado,
pobre, à pie, y en compañia
de vna preñada, à estas horas
os busca.
Deud. Vos sangre mia?
vos pariente mio? vos
sois de mi Tribu? es mentira,
que en mi linage jamàs
ha avido gente mendiga.
Y por el Cesar os juro,
que si llegarais de dia
con semejante embeleco,
que à puñaladas la vida
os quitàra; este es Ioseph, *à p.*
bien mi enojo le desvia
desta suerte: andad mendigo. *Vase.*
Iof. De qual igual tirania
se cuenta: buelve inhumano,
buelve, que te precipitas
ciego, ambicioso, y sobervio:
Mar. Dulce Esposo, no os aflixa
su ingratitud, y sobervia:
por mi, Esposo, os desestiman;
yo tengo la culpa.
Iof. Cielos,
amparad la causa mia:
apelo del parentesco
à la amistad; à esta esquina
vive vn amigo: hà de casa?
Assomase arriba vn amigo.
Amig. Quien llama con tanta prisa?
Iof. Vn hombre, à quien acompañan
solamente sus desdichas,
y vna muger.
Amig. Què quereis?
Iof. Que nos abrais, si os obliga
la amistad que professamos
vn tiempo, y la cortesia
que à vna preñada se debe.
Amig. Este hombre desatina.
Iof. No conoceis à Ioseph,
el de la prosapia antigua
de Matàn?
Amig. Bien le conozco; *à p.*
mas encubrirme queria,
y harè que no le conozco:
hermano, sueña, ò delirias;
de quando acà la amistad,
sino es aora? en mi vida,
puedo dezir, que le he visto.
Y advierta, que sino pica
adelante, harè que salgan
dos picaros de cocina,
que le maduren los huessos. *Vase.*
Iof. Esto merece, quien fia
en los hombres: hà pobreza,
humilde, què aborrecida
eres de todos!

Mar.

Mar. Espeso,
pues esto os causa fatiga?
Iof. El juizio, y la vida pierdo:
què el Cielo estos hombres cria?
darè vozes.
Mar. Ioseph, vamos
à los Mesones, por dicha
avrà mas piedad en ellos.
Iof. Es tarde, y yà recogida
estarà toda la gente:
y es tal la pobreza mia,
que vn maravedi no tengo;
mas vamos, que la camisa,
para pagar, venderè,
que à Dios le falte acogida
en el mundo, quando dexa
por el hombre aquella Impirea,
y celestial Corte, Dios
al hombre ronda, y visita,
y oprobios en recompensa
escucho en vez de caricias:
què esto sufra? esto consienta?
què esto passe, y no permita,
que el fuego voràz à todos
convierta en polvo, y ceniza?
Mar. Yà à los Mesones llegamos.
Iof. Para vos, dulce Maria,
no mas, si fuesse possible,
hallar posada querria:
hà de casa? no responden;
hà de casa?
Assomase vn Mesonero.
Mes. Quien nos grita à estas horas?
Iof. Huesped noble,
vn pobre hombre os suplica
le deis siquiera vn rincon
adonde alvergar vna niña
que preñada el rigor teme
de la noche elada, y fria.
Mes. Mirad que Principe era,
Excelencia, ò Señoria,
sino vn hombre mendigante:
vaya al campo.
Iof. De rodillas os suplica,
deis en la cavalleriza
vn rincon.
Mes. O què importuno!
este sin duda querria
entrar de noche en mi casa,
para robarme de dia.
Iof. Duelaos mi necessidad.
Mes. Oye, denos menos prisa;
que si baxo, con vn palo
le molerè las costillas:
vayan para verduleros
el mendigo, y la mendiga. *Entrase.*
Iof. Dios nos remedie, y ampare;
yà à los ojos comunica
el alma su sentimiento.
Mar. Tambien los mios destilan
en vèr tal dureza; ay Cielos!
Iof. Vos tambien enternecida,
dulce Esposa? mas què mucho,
si aun hasta las piedras mismas,
de vèr tal impiedad, hazen
sentimiento?
Mar. A quien no obligan
crueldades semejantes?
Iof. Hà barbaros Trogloditas!
al entrar por la Ciudad
vi vn soportal, que confina
con los muros, cuya boca
peñas brutescan fabrican,
alli nos alvergaremos:
seguidme, Esposa querida.
Mar. Yà el Infinito Dios quiere
bolver esta noche en dia,
sus rayos à coro esparciendo.
Iof. O gran Dios! ò maravillas
prodigiosas! mas què mucho,
que aunque es poderoso, elija
esta humildad, y pobreza,

si tam.

si tambien es sin medida,
yà que le vè circunscrito:
Mar. Vamos, pues servis de guia.
Ios. Cielos, Luna, y Estrellas,
tened de Ioseph embidia,
pues el Sol de Iusticia
nace à Ioseph, y vuestra luz eclipsa.

Vanse, y salen, Melampo, Ergasto, y Doristo, Pastores.

Mel. Es visto mas clara noche?
Erg. En este Invierno, ninguna.
Dor. Què alegre que và la Luna
en su tachonado coche!
Mel. Veto al soto que và bella,
y que estàr no puede el Cielo
mas mijor de terciopelo,
parece vn Sol cada Estrella.
Erg. Què sereno el tiempo està!
Dor. No diràn, Ergasto hermano,
son, que es noche de Verano.
Bat. Todos estamos acà. *Sale Bato.*
Mel. O Bato, seas bien venido.
Bat. El Cielo, amigos, os guarde.
Erg. Siempre, Bato, vienes tarde.
Bat. Què mucho, si soy marido?
Mel. Como te và con tu Menga?
Bat. Como à tres con vn zapato,
Ergast. Esso es malo.
Dor. Garavato:
ay quien à Menga entretenga?
Erg. Muestrate algunos desvios?
Bat. No sè si Menga me ama;
si, que ante noche en la cama
hallè seis pies con los mios.
Dor. Cascaras.
Mel. Y què te dixo,
quando tu en la cama entraste?
Bat. Me dixo, marido baste,
que nos ha nacido vn hijo;
yo la respondi mohino:
esso como puede ser
en quatro meses muger;
y dixo, es quatro mesino.
Dor. Quatro mesino? oste puto.
Erg. Y què sientes, Bato, de esso?
Bat. Que imagino, que en el seso
tengo algun mal espiritos.
mas lindamente me engaña,
sea cierto, ò no sea cierto.
Mel. Y el niño?
Bat. Dixo era muerto,
quando bolvi à la cavaña.
Mel. Yo no sè si lo repreche.
Erg. Ni yo.
Bat. Si Menga porfia,
harà creer que es de dia,
aunque sea à media noche;
no ay sino tener paciencia,
y sofrir, que si la habro,
riñe, que la toma el diabro.
Dor. Sobre cuernos penitencia,
echa allà tu casamiento.
Bat. Harto yo me lo reprocho.
Dor. Mijor os estavais mocho.
Bat. Sirvaos mi mal de escarmiento,
que yà yo estò arrepentido;
pero dexando esto à vn lado,
que es mijor para dexado.
Al passar por el egido,
he vido vnos pajarotes
bolar con grande algazara,
que tien de persona cara,
y de seda los capotes.
Vierades bravos tropeles,
que hazien guesses alegrias,
vnos tañen chirimias,
otros rascan arraveles.
Tal gente en mi vida vì;
y perdiendo mi camino,
tembrando, y casi sin tino,
huyendo vine hasta aqui.
Mel. Voto al Sol que brujas son.

Bat. Al diabro;nunca tan bien
cantò mueſſo Sancriſtan,
Berrueco el Kyrie eleyſon,
ſon famoſos Moſiqueros,
que andan por el ayre.
Dor. Guarda,
ſerà alguna zalagarda
de Hechizeras,y Hechizeros.
Bat. No,Doriſto, no lo digas,
ellos vendràn por acà,
y la verdad ſe verà.
Mel. Bien ha dicho,và de migas.
Dor. Pues yo las dexè à la lumbre.
y eſtavan pardiobre nellas.
Erg. Pues vè,Melampo,por ellas,
no perdamos la coſtumbre.
Bat. Yà mi pança ſe alvorota.
Dor. Saçar mi cuchara quiero.
Sale Melampo con el caldero.
Mel. Aqui teneis el caldero,
y de reſpeto la bota.
Bat. Vaya,pues,de rúbo,y gira. *comen;*
Mel. Del pueſto nadie ſe mueva,
y cueſtele,antes que beba,
à cada qual ſu mentira.
Erg. O què buen guſto dà el ajo!
Mel. Yo me muero yà de ſed.
Dor. A mas eſpacio comed:
Bat. Ola,Melampo,es deſtajo?
Mel. Venga la bota,Doriſto.
Dor. Primero aveis de mentir.
Mel. No es meneſter reortir
mucho. *Dor.* Pues dezid.
Mel. Yo he viſto
vn hombre,que deſde el ſuelo,
ſin eſcalera,ni vancos,
y ſin invencion de zancos,
diò vna puñada en el Cielo.
Doriſt. Buena eſtà.
Erg. Beba aora vos
proſeguirè: Vn hombre he vido
caſado,y no arrepentido.
Bat. Bien aya quien te pariò;
oy de puta,què bien dixo.
Dor. Es ſabiondo.
Erg. Què os parece?
Dor. Beba,que bien lo merece.
Bat. Yo vò agora.
Mel. Vaya.
Bat. El hijo. *Detienese vn poco.*
Mel. Proſigue,Bato,què aguardas?
Bat. Que Menga me enſeñò aſtuta,
es mio,y Menga no es puta,
como agora llueve alvardas.
Mel. Segun Bato nos ha dicho,
mentira debe de ſer.
Dor. Dad à Bato de beber,
y atended à mi capricho:
Bat. Yà yo bebo. *Dor.* Và la mia:
Yo digo,que verdad es
lo que aveis dicho los tres,
y que es agora de dia.
Erg. Bien pardiobre.
Dor. El cucharon dexo aqui,
la bota venga.
Bat. Vaya,nadie ſe detenga,
y ande la proceſsion.
Mel. Beba el Cura,y venga arreo;
yà la boca tengo ſeca.
Erg. Lindamente ſe d[illegible]trueca.
Dentro ſe canta el Gloria in Excelſis Deo,y caen los Paſtores, y apareceſe el Angel.
Ang. Paſtores de Galilea,
què lan[illegible]eros rebaños
gozoſos apacentais
entre riſcos,y peñaſcos:
Sabed que el Dios de Iſrael,
el Meſias deſeado,
tanto tiempo,tantos ſiglos,
tantos luſtros tantos años,
eſta noche de vna Virgen,
antes,y deſpues del parto,
ha nacido en vn Portal,

esparciendo al Mundo rayos.
Si quereis verle, Pastores,
seguid à Belèn los passos,
donde en vn pobre pesebre,
de eno, y paja adornado,
le hallareis: allì vereis
à Dios mismo tiritando,
al impossible, possible,
à miserias, y trabajos
sujeto, quien es Señor
de la Tierra, y Cielos altos.
Vereis desnudo al que viste
los Cielos de luz, los Astros
de resplandores hermosos,
de yerva, y flores los campos.
Id à adorarle, Pastores,
que allì en coros alternados,
las Ierarquias celestes
cantan, Sanctus, Sanctus. &c. *Desap.*

Dor. Ola, à quien digo, Pastores:
ola, Bato, ola, Melampo,
voto al Sol que estàn moridos:
ola, à quien digo, buen Bato, (abuela,
èl està tan quillotrado, como mi
à esta puerta; ola, Ergasto, con quien
es para oy? no lo oìs? (habro?

Mel. Ay! ***Erg.*** Ay! ***Bat.*** Ay!

Dor. Aì llegamos aora,
yà se levantan.

Mel. Azia donde estàs, Ergasto?

Erg. Y tu, Melampo?

Mel. No sè.

Erg. No sè. ***Mel.*** Ni yo tampoco.

Dorist. Alibiaos.

Mel. Tembrando de miedo estò:

Erg. Yo tambien estò tembrando
no buelva aquesta alimaña.

Mel. El es pantasma, ò pantasmo.

Erg. Sin duda persona es.

Dor. Como, se tien de Vilano
las alas, y en la cabeza
tien los ojos como gato,
segun relampagueava,
ergios, ***Mel.*** Yà me levanto:

Erg. Yo tambien.

Dor. Arriba, arriba.

Mel. De provecho no he quedado,
por mas de milenta dias.

Erg. Yo, Doristo, estò estrujado.

Dor. Ola, Bato. *Està boca abaxo*

Bat. Ay, que me agarra,
que me come, seor pajaro,
à su remelencia le pido,
me dexe estàr otro año,
que agora no estoy maduro.

Mel. Irguete de presto, Bato.

Bat. Quien le avrà dicho mi nombre!
si es que busca en nuestro rancho
algun caldero de migas,
vaya à Doristo, ò Melampo,
que son famosos Migueros:

Erg. Levantate.

Bat. Guarda pabros: *Està boca abaxo*
quereis entrar per la boca,
yo la coserè à dos cabos,
que el dimuño no la abra.

Dor. Irguete de aì, borracho.

Bat. Sor Angel tien razon,
que me ha llamado borracho;
yo le cogerè.

Mel. Mira que somos, Ergasto,
Melampo, y Doristo.

Bat. Asee? *Alça la cabeza*

Mel. Si asee. ***Bat.*** Iurado?

Mel. Iurado.

Bat. Luego yà el brujo se fue?

Dor. No lo vès?

Erg. Levanta, Bato.

Bat. No ay mas de levantar!

Mel. Estàs acaso cravado?

Bat. Si esso solo juera,
aun dèl mal no tanto:

Erg. Estàs tollido?

Bat. Pior.

Dor. Pues què tienes?
Bat. Se han passado
à los grigescos las migas,
que el miedo las abrandò, y vertido.
Dor. O como huele: *Levantase.*
este vino està adovado;
y sino me engaño, pienso
que se và de con su amo.
Bat. No se và, que yà se ha ido:
Mel. Para vos, como vellaco.
Erg. Hà, juego en la mala cuba.
Bat. Què mos dixo el morcielago?
que yo al primero gruñido
quedè hecho piedra marmol.
Dor. Dixo, que Dios ha nacido
en esta noche, y que vamos
à visitarle à Belèn,
que en vn Portal derrocado
està, y luego se despidiò
con no se què latinajos,
què no lo accertarà vn lince,
y de tres à quatro saltos
apeldò, y la vola escurre,
que no le alcançarà vn galgo.
Mel. Pues vamos de aqui; q̃ hazemos?
Erg. Vamos luego; què aguardamos?
Dor. Voto al Sol que he de llevarle
vna zamarra, y vn sayo,
para que se abrigue.
Bat. Y yo he de coger de mi ato
el mayor carnero.
Mel. Y yo de manteca vn tarro
le he de llevar.
Erg. Yo de leche,
mas blanca que el alabastro,
que estè diziendo, comeme.
Mel. Pues vamos à engalanarnos,
y à prevenir las sonajas,
y todo lo necessario.
Bat. Y yo à Menga avrè de ir
à que me mude de paños.

Vanse, y descubrese el Portal, el Niño en el pesebre, Maria Santissima de rodillas, S. Ioseph admirado; y si ay Musica, se cante tres vezes Sanctus.

Mar. Señor de señores, Rey
de incomparable grandeza,
vos naceis en tal pobreza,
entre vna mula, y vn buey.
vos, que de vna, y otra Ley,
possitiva, y natural,
sois Legislador, en tal
sujecion naceis, Señor,
y en vn humilde Portal,
sujeto al frio, y calor,
como à mi Dios os adoro,
como à mi hijo os quiero, y amo,
como à Protector os llamo,
como à Rey guardo el decoro.
De veros temblando lloro;
de veros temblando peno,
vuestra pena es mi veneno;
Y enfin, el alma traspassa
veros en tan pobre Casa,
de abrigo, y regalo ageno.
Rendido al blanco reposo
està mi Ioseph dormido:
llamarèle à mi querido
Ioseph, à mi dulce Esposo.
Despierta Ioseph con musica.
Iof. O què Cielo Luminoso!
què suspension! què armonia
de vna, y otra Ierarquia!
què suelo lleno de Cielo!
què Cielo puesto en el suelo!
què noche llena de dia!
Permitid, querida Esposa,
que llegue Dios à mis brazos,
y que con estrechos lazos
abraze mi prenda hermosa.
Dale el Niño à Ioseph.
Mar. Yà en vuestros braços reposa.
Iof. Rey de inmenso poderio,

hazè=

hazedor, y Hijo mio,
omnipotente, impossible,
Hombre, y Dios incomprehensible,
vos en vn pesebre al frio?
Cielos, què he llegado à vèr?
à vos en mis braços puesto?
aqui echò todo su resto
de Dios el sumo poder.
Ioseph ha llegado à ser
de vos, inmenso Dios, Atlante;
Ioseph sin fuerça à vn Sanson?
Ioseph humilde à vn Leon?
Ioseph, Vassallo à vn Infante?
Ioseph llega con sus ojos
a vèr à Dios en su pecho
reclinado, haziendo lecho
de sus braços; son antojos,
que veo los rayos roxos
del Sol, cuyo auxilio invoco,
que con mis manos le toco,
que con mi boca le beso,
que està entre mis braços preso;
y que Ioseph no estè loco,
no sè como de contento,
de veros à vos mi Dios,
no se suspende el aliento.

Mar. Mi Ioseph tanto contento?
que os buelva loco colijo;
dadme, Esposo, vuestro Hijo.

Iof. Tomad à Dios de Dios Madre,
antes que à Ioseph su Padre
no le acabe el regozijo.

Salen los Pastores con tamboril, y sonajas, y lo que han de ofrecer.

Mel. Què bien suena el tamboril!

Dor. Pues el ravelejo, pajas;
hablar le hazes, Melampo,
segun de bien que le rascas.

E g. Y Bato?

Dor. Atràs se ha quedado,
que viene de retaguarda.

Sale Bato con vn carnero acuestas, y otras cosas.

Bat. Ola, aguardadme.

Mel. Yà viene.

Dor. Ergasto, sopra la frauta,
para que el gruñido acuda.

Bat. Iuego de Dios en la carga;
no lleva tanto vn borrico.

Mel. Què traes?

Bat. Dos mil zarandajas,
y vn carnero como yo.

Dor. Tan grande como tu? aulajas.

Bat. Como yo, fuera los nueves.

Mel. Nueves llamas à las Aspas?

Bat. Si, Melampo; mas què digo?
està lexos la jornada.

Mel. Segun el Angel nos dixo,
no Bato, sino se engaña
la vista, yà se descubre
desde aqui la propia Casa.

Bat. Voto al Soto que es de veras:
juego, y que luminarias.

Dor. Ola, y como serà Dios?

Bat. Serà de oro, y de prata;
pues ay, què dudar en esso?

Dor. Pues no, Bato; linda gracia!
no serà sino de seda,
que es mas que la prata branda,
que dizen, que Dios es brando.

Mel. Prosigamos nuessa bayla,
y sea de lo que fuere.

Cantan, y baylan.

Esta si que es Noche Buena,
en que nace el Niño Dios:
esta si que es Noche Buena,
esta si, que las otras no.

Tocan chirimias, y acaban con mucha alegria cantando, y baylando, y tocando.

Bat. Y aqui dàn fin, señores,
las Bodas de Bato, y Menga.

F I N.